



Vol. 15 No. 2

Junio de 2012

APROXIMACIONES A LA NOCIÓN MAPUCHE DE KÜME MOGÑEN: EQUILIBRIO NECESARIO ENTRE EL INDIVIDUO, SU COMUNIDAD Y LA NATURALEZA

Felipe Nayip Hasen Narváez¹ y Mauricio Andrés Cortez López²
Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes del Ministerio de
Salud de Chile

RESUMEN

El sentido de este artículo, es relativizar los conceptos científico-biomédicos (que se denominará aquí también como occidental) acerca de la salud, en especial los del ámbito de la salud mental, entendiendo que en la cultura mapuche existe el concepto de *küme mogñen*, una noción mucho más holística respecto al tema, en la cual los procesos de salud y enfermedad están más asociadas a ámbitos comunitarios, espirituales y ambientales.

Palabras clave: Salud Mental, Mapuche, Küme Mogñen, Medio Ambiente.

¹ Licenciado en Antropología Social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Relator, Diseñador Metodológico y Sistematizador del Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes del Ministerio de Salud de Chile. Correo electrónico: nayip.hasen@gmail.com

² Licenciado en Antropología Social. Universidad Bolivariana. Diploma en Marketing Social y Estrategias de RSE. Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: mcl.mauricio@gmail.com

APPROXIMATIONS TO THE MAPUCHE NOTION KÜME MOGÑEN: NECESSARY BALANCE BETWEEN THE INDIVIDUAL, HIS COMMUNITY AND THE NATURE

ABSTRACT

The sense of this article, it is to relativize the scientific - biomedical concepts (that it will be named here also since western) brings over of the health, especially those of the area of the mental health, understanding that in the culture Mapuche exists the concept of *küme mogñen*, a much more holistic notion with regard to the topic, in which the processes of health and disease are more associated with community, spiritual and environmental areas.

Key words: Mental health, Mapuche, Küme Mogñen, Environment.

INTRODUCCIÓN

Vemos en lo cotidiano, que a menudo la salud se considera tan sólo como un producto de la atención médica. Sin embargo, el acceso a la atención por sí solo no garantiza necesariamente una “buena” salud, especialmente cuando las personas salen del establecimiento sanitario y vuelven a las mismas condiciones que contribuyeron a desarrollar su enfermedad en un principio. Es necesario, entonces, entender que las causas de las malas condiciones de salud incluyen aspectos sociales, culturales, económicos, entre otros, y que, además, estos aspectos se combinan para crear y exacerbar grandes desigualdades en la salud y el bienestar.

El presente estudio se enmarca en una investigación realizada en conjunto con la Mesa de Salud Intercultural de Panguipulli y el Programa Especial de Salud y Pueblos Indígenas del Servicio de Salud de Valdivia (Chile). Esto debido a la necesidad de realizar un diagnóstico epidemiológico enfocado en la “Salud Mental” de las comunidades mapuche de la Comuna de Panguipulli (XIV Región de los Ríos), específicamente de las comunidades de Lago Neltume y Lago Neltume Alto. El objetivo inicial de esa investigación, fue identificar cuáles eran las enfermedades más frecuentes asociadas con el ámbito de la Salud Mental dentro de la población

mapuche de la zona, junto con una identificación y descripción de las causas asociadas a la prevalencia y aumento de estas enfermedades, todo lo anterior planteado desde la institucionalidad de la salud que llevaba a cabo el estudio. Sin embargo, una vez en terreno, se visibilizaba la necesidad de las comunidades por identificar y describir el impacto en el “*kúme mogñen*”³ o “buena vida”, que estaban sufriendo las comunidades, a raíz de la problemática asociada a la instalación de Centrales Hidroeléctricas en la zona⁴. Frente a esta disociación de intereses y perspectivas, es decir, por un lado la visión occidentalizada – modernizadora, técnica, cortoplacista- e institucional de un problema, y por el otro, la visión que responde a las necesidades y expectativas culturales de un grupo; cuidadosamente se buscó la generación de un ambiente adecuado, que permita una real “acción participativa” por parte de todos los grupos involucrados dentro del contexto de estudio.

En base al contexto y los postulados iniciales del estudio realizado durante el año 2009, el sentido del presente artículo, es relativizar los conceptos occidentales acerca de la salud, y en especial de salud mental, entendiendo - y por sobre todo partiendo desde el hecho - que en la cultura mapuche existe una noción mucho más holística respecto al tema, en la cual, los procesos de salud y enfermedad están más asociada a ámbitos comunitarios, espirituales y ambientales.

Partimos entonces del reconocimiento de que ningún sistema médico es capaz de satisfacer, por sí solo, todas las demandas de salud que presenta una población, lo que necesariamente nos lleva a entender que el modelo oficial (occidental), no es el único deseable y válido para comprender ciertos fenómenos. Es necesario asumir que los pueblos originarios tienen conceptos de salud-enfermedad diferentes, no individualistas, frente al cual, el sistema de salud occidental no cuenta con códigos

³ Concepto asociado a la noción occidental de salud, pero entendido por las comunidades mapuche de una manera mucho más holística, estableciendo una necesaria relación entre el individuo, la comunidad y el entorno ecosistémico.

⁴ Es necesario explicitar que el estudio se desarrollo en un contexto específico, asociado a una problemática ambiental, debido a que en los próximos años, buena parte de la obtención hidroeléctrica del Sistema Interconectado Central (SIC) podría concentrarse en la XIV Región de Los Ríos, figurando la comuna de Panguipulli como una de las más expuestas, con millonarios proyectos de centrales que encabezan la empresa Endesa, Colbún y la Noruega SN Power, con un plan de infraestructura que podría superar la media docena de plantas generadoras, en sectores como Reyehueico, Liquiñe, Pellaifa, Neltume y San Pedro.

necesarios para entender su etiología, ni su asociación a múltiples factores espirituales, comunitarios y ambientales.

Además, el estudio se centró en uno de los temas más problemáticos en materia de salud, como lo es el concepto de salud mental en un contexto pluriétnico, estableciendo necesariamente un diálogo entre la antropología sociocultural y la psiquiatría, demostrando que los procesos de salud y enfermedad mental dependen inequívocamente al contexto sociocultural en el que se desarrollan.

De esta forma, como objetivo central del presente documento, se plantea el comprender y describir los procesos etiológicos y terapéuticos que sustenta la población mapuche en torno al concepto de “küme mogñen” (buena vida); identificando y describiendo el impacto que en este concepto de salud, tiene una problemática ambiental, asociada a la instalación de centrales hidroeléctricas en comunidades mapuche de las localidades de Lago Neltume y Lago Neltume Alto (Precordillera de Panguipulli, XIV Región de los Ríos).

Justificación de la Investigación.

Debido al hecho de que el tema epidemiológico asociado a Salud Mental en pueblos indígenas es una materia de estudio aún poco profundizada, existen escasos datos actualizados a nivel nacional sobre los trastornos mentales y del comportamiento en la población mapuche, que permitan conocer la magnitud y distribución de los mismos.

Como bien lo plantean Cristina García Vázquez y Aarón Saal (García y Saal, 2007), el fenómeno psicopatológico de la población mapuche se presenta como un “hecho de la realidad” que aún no ha sido lo suficientemente estudiado, teniendo claro eso sí, que los pueblos originarios poseen sus propias representaciones culturales para describir el comportamiento de los que no actúan de acuerdo con las expectativas del resto de la comunidad. Teniendo en consideración lo anterior, los autores nos plantean la necesidad de contemplar una pluralidad de representaciones etiológicas y terapéuticas que van del propio concepto de enfermedad y salud mental, que los mapuche han construido y reconstruido a lo largo de su conflictiva historia –con el Estado principalmente, pero también con un

conjunto de paradigmas- hasta el modo científico y occidental que caracteriza a la práctica médica moderna.

MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Interculturalidad y concepto de salud – enfermedad mental.

Chile se constituye como un espacio pluriétnico, marcado por la coexistencia de distintos grupos étnicos caracterizados por visiones particulares de entender el mundo y actuar frente a él, situación que en el ámbito de la salud-enfermedad, se manifiesta en la coexistencia de diversas formas de abordar el tema. De esta manera, cuando estamos frente a una determinada cultura, nos encontramos en presencia de diversas creencias, conocimientos, percepciones y prácticas terapéuticas, validadas socialmente por quienes la sustentan (Davinson, Jélvez y Yáñez, 1997).

Diversos autores apuntan a la universalidad del fenómeno de salud-enfermedad y a la construcción de formas culturales que pueden ser entendidas bajo el concepto de "sistemas médicos" (Davinson et al., 1997), los que en una primera aproximación pueden entenderse como un conjunto de conocimientos, creencias, técnicas, roles, normas, valores, ideologías, actitudes, costumbres, rituales, símbolos y practicas relativos al ámbito de la salud-enfermedad (Pedersen 1989; citado en Davinson et al., 1997).

En este sentido, la nueva Región de los Ríos, constituye un espacio representativo de coexistencia entre distintas culturas médicas, con ejemplos tan claros como es la experiencia en salud intercultural que hace algunos años viene llevando el Centro de Salud Familiar de Panguipulli y su Mesa de Salud Intercultural, comuna con uno de los más altos porcentajes de población originaria mapuche a nivel nacional.

Saberes y prácticas médicas: El Modelo de Salud Mapuche.

Todas las culturas han desarrollado, y desarrollan, modelos médicos a partir de los cuales entender y enfrentar la enfermedad y de ser posible recuperar la salud (Cetti, 2008). En la cultura mapuche la salud es entendida de forma holística. Lo que

se denomina *küme mongen* (o buena vida) es el resultado del equilibrio entre la persona, el medio ambiente y lo sobrenatural.

“Desde esta perspectiva, el enfoque recién aludido se explica integrándolo en el Modelo de Armonía – Desarmonía, el cual concibe la mantención de la salud como una interdependencia entre elementos que apuntan directamente al concepto de persona en la cultura mapuche, y el contexto familiar y territorial primigenios de la persona” (Ibacache, 2002).

En este contexto, la salud se pierde cuando existe una transgresión o desequilibrio entre alguno de los tres elementos (individual, grupal y ecosistémico). Existe un comportamiento de protección que va mas allá del espacio y del tiempo, es decir, como también lo plantea Cetti (2008), la protección se da tanto dentro del lof⁵, como en su entorno:

“Asimismo, el concepto de küme mongen, está vinculado con la autodeterminación, la autonomía y el autodesarrollo, derechos que implican una conceptualización particular del territorio y cada uno de los elementos por él contenidos. Derechos que vienen siendo reclamados por los mapuche al Estado chileno desde tiempos inmemoriales y que jamás fueron reconocidos.” (Cetti, 2008: 10).

Ibacache (2002) plantea además, que el concepto de salud mental trasciende el marco utilizado en la occidental, puesto que de lo que se trata es de poder integrar tanto los elementos físicos y biológicos, con el ámbito psicológico, *“...esto implica aprehender la conceptualización de salud de la cultura mapuche junto a los elementos aportados desde la visión occidental, para de este modo generar conocimientos coronados en un nuevo paradigma que permita atender la integridad del ser mapuche: el enfoque socioespiritual-psico-biológico.”* (Ibacache, 2002: s/n)

⁵ El lof es la forma básica de organización social del pueblo mapuche. Se constituye como un grupo familiar (clan o linaje) que reconoce la autoridad de un lonco.

En este sentido, el diálogo entre la antropología sociocultural y la psiquiatría se hace necesaria, pudiendo contrastar los procesos etiológicos y terapéuticos que sustenta la población mapuche en torno a los conceptos de salud y enfermedad mental, con la explicación científica y occidental que caracteriza a la práctica médica moderna, pudiendo explicar los fenómenos psicológicos en la correlación entre las variables socioculturales y ambientales y la conducta individual (García y Saal, 2007). Se hace necesario complementar la psiquiatría con los aspectos sociales, ambientales e históricos, en tanto, estos elementos se conforman como determinantes sociales de los trastornos conductuales, a la vez que se constata el hecho de que una enfermedad mental en un medio cultural no necesariamente es considerada de esa forma en otro, y que los términos que se usan para los diagnósticos no refieren a las mismas entidades en todos los lugares.

El concepto de salud mapuche, se caracteriza principalmente por situar al hombre en relación con lo que lo rodea, reconociendo la dependencia vital de éste con su entorno inmediato, pero también con un entorno de existencia mayor y mucho más holístico.

En este sentido, es necesario entender que la cosmovisión del pueblo mapuche, es el punto de partida desde el cual se debe entender su propio concepto de salud. Esta perspectiva holística de la salud, implica que el comportamiento de los seres humanos se concibe en directa relación con su entorno, relación en la cual hombre y entorno llegan a conformar una unidad, desde la que se entiende todas las demás áreas de lo humano.

En esta misma unidad, se distinguen dos dimensiones en las que el hombre se desenvuelve, no implicando necesariamente una contradicción, sino más bien una interrelación. Por un lado esta lo divino y sobrenatural, y por el otro la dimensión terrenal. Ahí, en el medio de estos dos mundos se sitúa el ser mapuche, quien a través del uso de un código ético (*Ad-mapu*⁶), armoniza ambos espacios, sus energías positivas y negativas, como requisito para una vida sana (Vega, 2003). Los agentes terapéuticos, hacen su aparición en el momento en que esta armonía

⁶ El *admapu* es el conjunto de antiguas tradiciones o “reglas sociales y valóricas” que rigen el comportamiento en el pueblo mapuche. Reglas de la índole moral, espiritual y “legal” dentro de su espacio territorial.

sufre un quiebre, situación en la cual es necesario restablecer el equilibrio perdido, en su dimensión natural o sobrenatural, y a nivel personal, comunitario o ecológico que, según se entiende, es de donde emanan las enfermedades que aquejan a los hombres. Es decir la condición de salud no tiene una visión individual, así como generalmente se plantea desde los modelos médicos occidentales, sino más bien la causa del desequilibrio, y por tanto la reestructuración de éste, tiene estrechas relación con el entorno y con la comunidad en su conjunto.

Esta es la puerta de entrada para la comprensión del fundamento de la vida mapuche, en la cual el concepto de "*küme mogñen*" tiene un profundo sentido arraigado a la preservación del equilibrio de las fuerzas que constituyen su mundo, estableciendo comunicación entre las diversas energías, a través de las rogativas, ceremonias y ritos (Vega, 2003). Ambas fuerzas (positivas y negativas) son necesarias, a diferencia de la visión occidental, en la cual, la salud tiene que ver con la mera radicación del agente negativo. En este contexto es necesaria la machi, debido a su capacidad de armonizar estas fuerzas.

Todas las acciones efectuadas para lograr estar en equilibrio, tienen un sentido y una trascendencia. Las enfermedades son clasificadas de acuerdo a su origen y en consecuencia a ello deben ser tratadas. Si bien se reconoce que existen enfermedades originadas por un desequilibrio natural (orden biológico), también existen las enfermedades cuyo origen tienen que ver con el estado socio - espiritual de la persona, por tanto, para restablecer la salud se debe realizar un tratamiento que pueda proporcionar esta armonía basado en los conocimientos y sabiduría de agentes de salud propios del pueblo mapuche.

De esta forma, y siguiendo a Ibacache (2002), el ser humano se entiende como un fenómeno espiritual y bíopsicosocial, y no como un ente que se pueda descomponer en partes prescindibles y autónomas. El Ser Humanos debe respetar las reglas de índole moral, espiritual y "legal" dentro de su espacio territorial, puesto que cualquier transgresión provocada por él, provocará un desequilibrio, que a largo o corto plazo también lo afectará, causándole enfermedad, afección o mal (Vega, 2003).

Los *ngen* o *dueños/protectores* de cosas o lugares, son elementos a considerar a la hora de explicar una afección o enfermedad, lo que implica mantener siempre una relación armónica con los demás “entes” de la naturaleza. El desequilibrio que se provoca al pasar despreocupado por un lugar sin pedir permiso, provocaría la ira, por ejemplo, del *ngen-ko* (protector del agua), causando un mal al transgresor o la comunidad.

La ruptura de la armonía en la red de relaciones sucede en diversas situaciones, por ejemplo, cuando el ambiente dentro de la familia es de discordia, hay peleas entre vecinos, no hay alimento para los animales, no se respetan los lugares sagrados ni los seres que habitan en ellos, o cuando se daña la naturaleza en forma consciente (Díaz, Pérez, Gonzales y W.Simon, 2004). La falta de salud no sólo se puede observar en la presencia o ausencia de dolor, se debe considerar aspectos más allá de la expresión concreta de una enfermedad, poniendo atención a manifestaciones tanto de la persona como del medio que la rodea (Ibacache, 2001).

La sanación no opera en el plano individual, ni del placebo. Los estados de enfermedad que se establecen a nivel colectivo -la comunidad- son provocados por el contacto con el mundo exterior, por la pérdida de tradiciones. Son estados en los cuales se involucra toda la comunidad, estados de equilibrio o desequilibrio que gatillan el actuar de los espíritus y cuyo diagnóstico y tratamiento es determinado por las *machis* o curadores.

Para mantener la salud, según el conocimiento tradicional mapuche, se debe primero entender la naturaleza, luego cuidarla y en tercer lugar ser parte de ella, a través de una relación ética (*ad-mapu*), espiritual y materialmente coherente.

El mapuche vive en armonía consigo mismo, con su familia, su comunidad, el medio ambiente y los seres espirituales en que cree, el equilibrio completo entre estos elementos permite un estado de “*küme mogñen*” o buena vida. Cuando existe alguna transgresión en alguna de estas dimensiones la persona pierde su equilibrio, quedando expuesta al estado de enfermedad.

Esto hace que intervenciones externas sobre la naturaleza y los recursos naturales de sus territorios ancestrales, como la construcción depredadora de

represas y extracciones de agua del ecosistema, o de sustitución del bosque nativo por plantaciones forestales, sean percibidas como brutales alteraciones del equilibrio en que están ellos inmersos.

METODOLOGÍA

Con respecto al término “*metodología*”, es necesario aclarar que oculta la mayor parte del tiempo significados equívocos. Como bien lo plantea Alonso (2002), la causa de esta variedad de sentidos que se dan al término método se encuentra en su designación indistintiva a diversos procedimientos situados a muy distintos niveles, dentro de los cuales el nivel del método o de los métodos no tiene nada en común con el de las técnicas, por las cuales entenderemos “*los procedimientos operativos rigurosos, bien definidos, trasmisibles y susceptibles de ser aplicados repetidas veces en las mismas condiciones*”. (Alonso, 2002: 20). La elección de las técnicas dependerá del objetivo buscado y del método de trabajo.

De esta forma, en base a una crítica válida a los diseños cualitativos clásicos, se propone una recuperación de las formas tradicionales del conocimiento (entrevistas abiertas, grupos de discusión, observación participante), con el fin de recuperar la voz de los protagonistas, así como el proceso comunicativo a través del dialogo (conocimiento construido dialógicamente entre el entrevistador y el entrevistado); reconocer la complejidad social y recuperar el discurso individual como representación de sucesos colectivos.

En este sentido, la etnografía es un proceso asociado a los sentidos, un análisis antropológico como forma de conocimiento, que sumerge al investigador en una jerarquía estratificada de estructuras significativas que permiten organizar e interpretar acciones pautadas por la cultura. Geertz (1987) concibe este enfoque como un proceso en constante movimiento y reformulación, donde el rol del etnógrafo consiste en un reiterado análisis-interpretativo de las significaciones que se construyen en un determinado escenario social. Este proceso supone la inmersión del investigador en la cultura de dicho escenario, siendo partícipe de sus interacciones y de la convivencia cotidiana.

Lo que caracterizaría a las perspectivas interpretativas de la etnografía, es que los procedimientos técnicos disponibles no están sujetos a un plan de trabajo ni a un uso exclusivo de formas ya “consagradas” que regulen el proceso de investigación, sino que conciben y valoran el uso y manejo creativo de diversas destrezas que permitan la inmersión del investigador en la realidad social que se pretende conocer.

Para complementar este acercamiento, se realizaron entrevistas entre los años 2009 y 2010⁷, a hombres y mujeres de las comunidades mapuche Inalafquen y Juan Quintuman, en Lago Neltume y Lago Neltume Alto (respectivamente), del sector precordillerano de la Comuna de Panguipulli (XIV Región de los Ríos, Chile), con el fin de adentrarse en las opiniones de las personas sobre sus propias experiencias, acompañado de un registro de audio y de notas. Esto último dependió de la confianza lograda y el contexto en el que se desarrollo la entrevista, puesto que usar grabadoras en determinadas circunstancias puede constituirse en una agente distractor e intimidante para el entrevistado.

Ninguna entrevista fue grabada sin el previo permiso, ya sea del entrevistado o de la comunidad en su conjunto, no existiendo, además, registro visual de ningún acontecimiento o lugar, sin el previo permiso de las personas involucradas. Toda entrevista es devuelta, para que de esta forma pueda ser revisada y entregada al investigador con las omisiones que se crean pertinentes, impidiendo la publicación de nombres, lugares o de temas que se prefieran mantener en anonimato.

⁷ La relación con las comunidades de Lago Neltume ya lleva cerca de 3 años, iniciándose en abril del año 2009, cuando junto con algunos docentes del CEAM (Centro de Estudios Ambientales) de la Universidad Austral, y a pocos días del arribo a esta comuna, se presenta la oportunidad de realizar un viaje a Lago Neltume, y asistir a una reunión con la comunidad Inalafken, donde fuimos recibidos en su ruka por los lonkos de la zona. Ésta se transformaría en la primera experiencia de un largo trabajo etnográfico realizado en estrecha relación con la gente de la comunidad. A La fecha se han realizado cerca de 25 entrevistas en profundidad, más la grabación de un documental llamado “Lago Neltume: Kúme Mogfien Tain Mapu Mew” (Buena salud en nuestra tierra”

RESULTADOS

Adentrándonos más en el caso específico de las comunidades mapuches de Lago Neltume (XIV Región de los Ríos), ha sucedido que a raíz de la llegada de la empresa Endesa, Colbún y SN Power a la zona, y de la posibilidad de ejecución del “Proyecto Hidroeléctrico Neltume” (entre otros), en muchas personas de las comunidades han empezado a aparecer síntomas asociados a problemas de salud mental, pero que, sin embargo, no son detectadas por los especialistas en las consultas, debido a que la explicación que realiza el paciente de sus síntomas y, más aún, del origen de sus síntomas, no son reconocidos como tales por el médico.

Las comunidades afectadas ven como estos megaproyectos se transforman en una amenaza a su medio ambiente y modo de vida, toda vez que en el caso del proyecto “Central Neltume”, se pretende aprovechar la altura de caída existente entre los lagos Pirehueico y Neltume, tomando las aguas en el río Fuy y descargándolas en el lago Neltume con una fuerza de caída y descarga que alteraría de manera concreta la biodiversidad del lago, junto con inundar lugares de enorme relevancia simbólica y cultural de las comunidades mapuche de la zona.

“Por el momento sí, en invierno se inunda con las lluvias naturales, imagínese usted después cuando vengan estos hombres a echarle más agua a nuestro lago (...) el lago es sagrado, porque decimos nosotros ¿por qué mi dios dejó esa agua? Par darle sanidad a sus hijos, mi dios dejó ese lago para hacer los sacrificios, yo creo que está en contacto con el volcán (...) yo creo que está todo en contacto, por eso estoy con mucho miedo, porque si hacen central ahí, que va a pasar si van a romper una hebra del volcán...” (María Punulaf, Comunidad Juan Quintuman. 2009)

El *Nguillatún*⁸ (ceremonia, fundamental en la ritualidad mapuche), posee una particularidad, dentro de la dinámica de las comunidades de estudio, pues la pampa donde se realiza, está ubicada frente al Lago Neltume, el cual, dentro del proyecto de Endesa, sería receptor de las aguas del río Fuy, inundando así el espacio sagrado (pampa).

Con esto se vería afectado no sólo el espacio “físico”, sino la relación entre la comunidad y su entorno, pues el *Nguillatún* es el punto de encuentro entre la comunidad y las divinidades de la tierra, en donde se expresa la reciprocidad entre ambos, por medio del ritual y los actos que conlleva, como sacrificios de animales al lago y al volcán, ofrendas y la comunidad reunida como un todo.

“El Nguillatún se sigue haciendo ahí en la pampa sagrada del Guillatuwe, exclusivo para eso. ... no ve que van a traer el río Fuy y lo van a descargar acá en el lago, y el río Fuy es un tremendo río, trae harta agua, y todos los esteros chicos igual, los van a cortar arriba. Y el agua lo van a descargar a unos 100 metros de la pampa, y el lago se va a subir igual”. (Albino Catrilaf Queupumil, Comunidad Inalafquen. 2009)

La perspectiva holística de su salud, implica que el comportamiento de los seres humanos se concibe en directa relación con su entorno, relación en la cual ser humano y medioambiente (sociocultural y ecológico) llegan a conformar una unidad. Por lo tanto, como vemos en los relatos, en el caso de las comunidades de Lago Neltume, no sólo es el espacio del *Guillatuwe* (lugar de rogativas) el que constituye un espacio sagrado y ceremonial, sino que todo el lago es considerado desde un aspecto sagrado, teniendo usos y funciones de enorme importancia para la vida, el trabajo y la salud de las comunidades.

⁸ El *Nguillatún* es un rito de petición de bienestar. El objetivo principal del *nguillatún* es mantener el equilibrio en el ciclo de la naturaleza, lo que incluye, entre otros, las cosechas fructíferas y la óptima salud de los miembros de la comunidad.

“Claro, en el lago igual hay hartas hierbas, la mayoría sale a la orilla del lago. Pero todas esas hierbas una vez que lleguen esas centrales, nosotros ya estamos pensando que vamos a perder en la mayoría de las partes. Todos estos pastitos que sale a orilla del lago cuando baja la marea, y después van a venir esas hienas y vamos a perder todo eso, porque se va a inundar el lago y va a subir la línea de la costa.” (José Segundo Duarte Catrilaf, Comunidad Inalafquen. 2009).

Las comunidades mapuche del sector, no han participado en la formulación, de los planes y programas de “desarrollo” susceptibles de afectarles directamente, no existiendo estudios en cooperación con los verdaderos afectados, a fin de evaluar la incidencia social, espiritual, cultural y sobre el medio ambiente.

El desplazamiento de la gente de sus hogares y tierras puede llegar a dejar una profunda marca psicológica, aun más cuando la relocalización y las medidas compensatorias se anuncien recién cuando los proyectos están casi concluidos. De esta forma, muchas familias deben padecer las preocupaciones e incertidumbres por años, que terminan por cambiar sus vidas.

“No saber que va a pasar en el futuro, porque no sabemos nada aquí, solamente ellos saben que es lo que quieren hacer. A la comunidad no se les ha informado nada, solamente por comentarios, que a una parte la van a llevar a Remeco, porque allá tiene comprado según ellos (...) al final de la comunidad, son terrenos no aptos para crianza.” (N.N, Comunidad Inalafquen. 2009).

La cordillera se transforma muchas veces en el último refugio y amparo con que cuentan para evitar la extinción de su cultura. El trauma del desplazamiento se provoca, como ya hemos mencionado antes, debido a los estrechos vínculos que tiene la tierra con sus creencias y porque muchos de los lazos comunitarios y prácticas culturales que contribuyen a articular estas sociedades son destruidos

por el desplazamiento y la pérdida de los recursos comunitarios sobre los que se basa su espiritualidad, cultura y economía.

“Entonces estos cambios que van a haber acá con una empresa gigantesca, que ellos lo que hacen es velar por su intereses personales, si ellos mientras más pueden devorar nuestro entorno con tal de ellos ganar su dinero, va a ser mas difícil. Porque esto viene de años, ellos se han llevado nuestros recursos, y ahora vienen a arrinconarnos acá, y acá estamos, esto es por historia.” (Erwin Ramiro Quisulef Punulaf, Comunidad Juan Quintuman 2009).

Un aspecto relevante observado en terreno, se refiere también a las dinámicas que se han dado al interior de las propias comunidades con la llegada de la empresa ENDESA a la zona. Dentro del conflicto, fue a partir de la adscripción, o no, a los ofrecimientos de la empresa Endesa, que se han configurado nuevas enemistades y alianzas, generándose la particular separación que se ha instalado en la gente del sector para referirse a los vecinos, entre “*endesinos*” y “*no endesinos*”. Un ejemplo claro es la división que se llevó a cabo dentro de la comunidad Juan Quintumán (Lago Neltume Alto), de la cual se separó un grupo de comuneros contrarios al proyecto, formando una nueva comunidad, llamada Inalafquén, quienes hasta la fecha, han llevado adelante la resistencia al proyecto.

“Entre familias de repente ni nos saludamos po’, a raíz de eso, porque nosotros tenemos familia y de repente no nos saludamos porque ellos están a favor de la empresa, entonces para no tener problemas mejor estar separados. No nos juntamos.” (José Segundo Duarte Catrilaf, Comunidad Inalafquen. 2009).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta relación ser humano / naturaleza, es un punto central a la hora de comprender el fundamento de la vida mapuche, teniendo el concepto de kúme

mogñen (buena vida) un enorme arraigo a la preservación de equilibrio de las fuerzas que constituyen su mundo, a través de las rogativas, ceremonias y ritos.

En relación a esto, se ha identificado en esta investigación, que el contexto ambiental es considerado como uno de los problemas más sentidos por la población, lo cual ha afectado de manera directa en la calidad de vida y salud mental, tanto individualmente como a nivel comunitario, gatillando de manera directa en el aumento de estados anímicos denominados como enfermedades de la salud mental desde la visión occidental.

“La desesperación, es una desesperación enorme, a todos por igual. Porque como yo le digo, yo tengo una familia, y muchas veces uno se pone a pensar, y hay una impotencia porque uno no puede hacer nada, y duermo intranquilo de repente. Porque cuando llega la tarde y uno se pone a descansar y se le viene toda la cinta, como quien dice, las preocupaciones. Ahora uno ve como viene el tiempo climático (...) Sobre todo caen en un estado de depresión, hay mucha gente que cae en depresión. Usted ve que nos despertamos y estamos preocupados.”
(José Segundo Duarte Catrilaf Comunidad Inalafquen. 2009).

“...cada vez que miremos el lago va a ser una impresión grande, vamos a decir “porque si antes vivíamos acá y ahora no vivimos”, siempre me da por pensar sobre esto, a veces me conformo porque Dios dice que es el hombre el que va a destruir y todo está predestinado, pero hay gente que más se encierra en uno, sin ninguna esperanza, que no sabe comprender lo que viene, y ahí la gente se hace daño psicológico”
(Rosaeda Punulaf, Inalafquen. 2009).

Se ha identificado en la población de estudio, situaciones de alto estrés, relacionadas con aspectos ambientales, cambios en los estilos de vida, violencia física, mental y simbólica, e incertidumbre respecto al futuro. Se presenta una enorme división de las comunidades y desarticulación familiar, en un clima de

enfrentamiento entre comuneros, y aumento de los problemas de salud mental como depresión, insomnio, violencia familiar y alcoholismo.

A esto se suma una enorme preocupación por los sitios sagrados y de valor cultural, debido a que en el sector de Lago Neltume, se arrojarían millones de metros cúbicos de agua precisamente sobre el sitio sagrado (*Guillatuwe*), de las comunidades mapuche Juan Quintumán e Inalafquen, existiendo un enorme impacto cultural y social, en el medio de la comunidad. Frente a esto, existe un desconocimiento en relación a la función que cumple el Lago Neltume en la vida social y espiritual de las comunidades, siendo un lugar de sanación y curación ancestral, teniendo el propio lago una connotación sagrada, situación bastante excepcional y relevante.

Frente a esto, se identifica una escasa preocupación por las instituciones de la salud, además de una dificultad a la hora de identificar estos temas como factores influyentes en la salud mental, debido a que la población afectada no manifiesta de manera clara frente a los agentes de salud oficial, las causas que originan estos estados, y a una incapacidad de los agentes oficiales de la salud, de considerar estas causas como gatillantes a la hora de realizar un diagnóstico acertado.

Es sumamente necesario que los servicios públicos inmersos en territorios de alta población indígena, implementen estrategias orientadas a la investigación acción-participativa, es decir, proponiendo la acción conjunta de los profesionales de la salud y los interlocutores, en las distintas etapas de los procesos de investigación e intervención. Esto incluye la reflexión de todos los miembros de la comunidad en torno a sus problemas, necesidades y recursos, haciendo una reivindicación del saber popular o conocimiento que manejan acerca de la realidad, sacando a los profesionales de los servicios públicos de la relación verticalista médico-paciente, llevándolos a un real trabajo en terreno y de acercamiento a las comunidades, entendiendo que la enfermedad no se cura una vez los pacientes salen del box de atención, sin hacer un seguimiento real y una identificación eficaz de los factores relevantes en contexto, además de un entendimiento intercultural de las nociones de enfermedad que se manejan en la población, ya que como lo hemos mencionado a lo largo de este documento, muchas veces a los agentes

oficiales de salud, especialmente en el área de salud mental, les es imposible detectar o reconocer ciertos estados de enfermedad en los pacientes mapuches, debido a que no se manejan las mismas definiciones o parámetros de salud entre el paciente y el médico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, J. A. (2002). *Metodología*. México: LIMUSA.
- Cetti, A. (2008). La salud intercultural mapuche a través del tamiz de la gubernamentalidad. Un estudio de caso. Ponencia en: *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche. CD-ROM.
- Davinson, G., Jélvez, I. y Yáñez, S. (1997). *Diagnóstico y propuesta de sistema de salud intercultural para Indígenas. Bases para una propuesta de un Seguro Indígena*. Temuco, Instituto de Estudios Indígenas.
- Díaz Mujica, A., Pérez Villalobos, M., Gonzales Parra, C. y W.Simon, J. (2004). Conceptos de enfermedad y sanación en la cosmovisión mapuche e impacto de la cultura occidental. *Revista Ciencia y Enfermería*, *10* (1) 09 – 16. En: www.scielo.cl/pdf/cienf/v10n1/art02.pdf
- García Vázquez, C. y Saal, A. (2007). Transculturalidad y enfermedad mental: los mapuches de Neuquén. *Calidad de Vida UFLO*, *1* (1) En: <http://www.cienciared.com.ar/ra/revista.php?wid=41&articulo=900&tipo=A&eid=1&sid=183&NombreSeccion=Articulos&Accion=Ver> .
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.
- Ibacache Burgos, J. (2001). *Rume kgen mew ta az mapu/ Epidemiología de la transgresión en Maquehue-Pelale*. Temuco, Chile. Unidad de salud con Pueblos indígenas. Servicio de Salud Araucanía Sur.
- Ibacache Burgos, J., Morros Martel, L. y Trangol Namuncura, M. (2002). Salud Mental y enfoque socioespiritual-psico-biológico. Una aproximación ecológica al fenómeno de la salud-enfermedad desde los propios comuneros y especialistas terapéuticos mapuches de salud. *Nuke Mapuforlaget Working Paper Series*, *11*. En: <http://www.mapuche.info/mapuint/sssmap020911.pdf>
- Vega, G. (2003) *Sistematización de experiencias de salud intercultural*. Programa Orígenes, Servicio de Salud Arauco.